

## **PARA QUE SIRVE UNA UNIVERSIDAD? (III)**

GUILLERMO GUZMAN LONDOÑO Arquitecto

Director Planeación UCPR

¡La Investigación!

El signo de admiración no es accidental. Cuando se nos habla de investigación, la sola mención de la palabreja nos hace erizar los pelos.

Adquirimos aires de científicos en vísperas del gran hallazgo pero también se nos ve en la cara una expresión de desconcierto que esta gritando: ¿Qué?

A las universidades se les ha asignado por decreto ejecutivo el papel de investigadores en forma igual a que si por decreto se le pudiera asignar a alguien el papel de héroe, sabio o artista.

En forma pomposa a las universidades, centros en los que se reúne la "Inteligencia Suprema" DEBEN convertirse en centros de investigadores y generadores de investigación que avancen las fronteras de la ciencia o sirvan como depósitos de sabiduría a los que el gobierno debe acudir (igualmente por decreto) en busca de consejo y asesoría.

Pero al legislador se le olvidó que no se nace héroe, artista o sabio. No cayó en la cuenta que investigar es en primer lugar asunto de vocación, inclinación o costumbre; que se es investigador si se desea serlo, que no lee quien no quiere leer, no escribe quien no desea escribir, no explora quien no quiere buscar otros caminos.

Como puede pretenderse que nuestras universidades se conviertan de la noche a la mañana en centros de investigación, si previamente no se ha tratado de despertar las cualidades necesarias del investigador?

Nuestros métodos de enseñanza no consideran necesaria la curiosidad, el deseo de búsqueda de nuevos caminos, las inquietudes de tipo universal, son en general, librescos o cuadernícolas. .

A nuestros estudiantes poco les importa (y las universidades hacen poco para remediarlo) todo aquello que no sea estrictamente curricular. No tienen curiosidad hacia nuevos horizontes, los fenómenos les llegan y los sufren sin tratar de explicarse el porqué.

En las clases se recita pero no se discute. Los problemas se resuelven según formulas preestablecidas y hay de aquel que trate de salirse del molde.

La rebeldía, profundamente creadora, debe orientarse entonces a la protesta sin objetivos o simplemente hacia la destrucción. Qué clase de investigación .puede entonces hacerse con tales personas?

Ante esta imposibilidad, las universidades orientan sus pomposamente llamados departamentos de investigación hacia la renta de servicios, recurso que no cuesta y con el cual pretenden cubrir los déficit causados en otras áreas, convirtiéndose de paso en competidoras desleales de sus egresados que trabajosamente puedan haber logrado o piensen conformar una pequeña o grande oficina de consultoría técnica.

Pero Investigación? NADA, o tal vez, el esfuerzo de algunos profesores que aquí y allá, copian elementos con el fin de elevar sus puntajes y consiguientemente sus salarios.

Panorama oscuro. Verdad?

Curiosidad, creatividad, tesón, amplitud de miras, son algunas de las "cositas sin importancia" que debemos buscar.

Formemos personas con esas cualidades y veremos como a corto plazo, no ya en las universidades sino en todas partes, se empieza a crear, a buscar soluciones originales y apropiadas al medio.

Veremos cómo, poco a poco, eliminamos nuestra dependencia ideológica y tecnológica.

Pero Investigadores por decreto? MAMOLA!